

FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA, *Los poetas del 27: tradiciones y vanguardias*, Murcia, Universidad de Murcia, 2016, 520 págs.

Sería difícil poder abarcar en toda su riqueza el legado de los poetas del 27 sin recurrir a la fórmula bipolar con la que la ha resumido tan acertadamente el título de este nuevo libro del profesor Díez de Revenga: *Los poetas del 27: tradiciones y vanguardias*.

Porque, como escribiría Rafael Alberti en sus memorias, la verdadera vanguardia, desde que los poetas del 27 surgieron, eran ellos. Y por el otro extremo, Gerardo Diego popularizaba la original fórmula “bodega-azotea” para definir su ambidiestra predilección poética por el reconocimiento de la tradición junto a la vanguardia. Todo un símbolo, pues, que en ese liminar año de 1925 ambos poetas, el cántabro y el gaditano, merecieran *ex aequo* el Premio Nacional de Literatura por dos títulos, *Manual de espumas* y *Marinero en tierra* respectivamente, compartiendo la fórmula alternante -nunca contradictoria – de la tradición junto a la vanguardia.

No sólo eso, el segundo libro de Luis Cernuda coloca en su frontispicio una ceñida y elegante terna de formas clasicistas: *Égloga, Elegía, Oda*. Y apenas cuatro años después, Gerardo Diego da a las imprentas su propuesta creacionista: *Fábula de Equis y Zeda*. Y Rafael Alberti, por su parte, abre el abanico de sus canciones tradicionales de *Marinero en tierra* (otra herencia antigua, aunque renovada y neopopularista, de los cancioneros medievales y renacentistas) a la imaginería gongorina y también neopopular, de *Cal y Canto*. Góngora, “el Mallarmé español”, según Jorge Guillén, y el gongorismo habían ganado el pulso por el momento. Por lo menos hasta que el surrealismo no hiciera su acto de aparición. Todo un espejismo porque el surrealismo, como antes el ultraísmo y el creacionismo, una vez adaptados al “hispanico modo”, se convierten también en “tradición”. Pues es esa y no otra, la jánica propuesta (tradición junto a vanguardia) de incorporación a la vida poética de los jóvenes que iban a ser conocidos como la “generación del 27”.

Es esta la columna vertebral que recorre de manera magistral los 24 artículos que conforman el contenido de este libro de Díez de Revenga, consumado especialista en esta materia poética que él ha elegido como una de sus preferenciales líneas de investigación, entre otras muchas, que han jalonado su excelente *cursus honorum*, desde su temprana dedicación académica.

Obvio es resaltar que en este libro aparecen todos los temas, corrientes poéticas y autores del 27 que figuran entre los preferidos y más recurrentes de su línea investigadora en los últimos años. Entre ellos, uno de sus motivos más queridos y quizá buque insignia de su labor investigadora, con el que el profesor Díez de Revenga ha dado sobradas muestras de su consumado método de acercamiento a esa propuesta inicial que figura al frente de su libro: La tradición y la vanguardia. Eso sí, con especial atención a la llamada que el mismo profesor Díez de Revenga realizó en su libro de 2003: *La tradición áurea. Sobre la recepción del Siglo de Oro en poetas españoles contemporáneos*. Afortunado hallazgo y fértil crisol en el que Díez de Revenga ha sabido fundir, con perspicaz solvencia, prácticamente a todos los poetas, todos los estilos y todas las tendencias y publicaciones poéticas (incluidos, las revistas literarias, los manifiestos y el ensayismo de la Edad de Plata) que han surcado el ancho piélago de la literatura española, agrupados todos bajo el discutido aunque ya irrenunciable marbete de “generación del 27.” Siempre bajo ese doble dictado o “mester” de la tradición y la vanguardia.

Por esta doble senda tradicional y vanguardista pasa revista a los poetas y prosistas que acabaron siendo reconocidos universalmente: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Luis Cernuda... Y estos en relación cenital y transversal con otros géneros afines (dramático, ensayístico) y otras manifestaciones artísticas, como “Picasso y los poetas del 27.”

Así pues, estamos ante una obra que rinde cuenta de una vida dedicada a la investigación y a la crítica literaria sin escatimar esfuerzos. En la que se aprecia un armonioso equilibrio entre la labor investigadora y la difusión pedagógica del docente, fruto sin duda de casi cincuenta años dedicados a la enseñanza. En este sentido el libro se beneficia del uso de un lenguaje directo y cercano, coloquial a veces, aunque sin perder un ápice de la necesaria altura filológica que debe reunir un trabajo de esta naturaleza.

Y sobre todo, este libro se convierte, más que ningún otro de los que han abordado la obra del grupo poético mencionado, en una obra de imprescindible lectura para todo aquel investigador, joven o no tan joven, que quiera profundizar en las raíces literarias de nuestra rica tradición hispánica de la mano de uno de los más consumados y

reconocidos críticos de la poesía española desde el Siglo de Oro hasta la época contemporánea.

MANUEL J. RAMOS ORTEGA
Universidad de Cádiz